

Trabajo cambia la cúpula del Inem en plena recesión

Publicado Expansión, el 04-03-2009 , por M.Valverde

Cuatro subdirectores generales han dejado su trabajo en los últimos meses, Rojo modifica el programa informático estrella del anterior ministro, Jesús Caldera.

Decididamente, estos no son los mejores meses para el ministro de Trabajo e Inmigración, Celestino Corbacho. En medio de la recesión, y con un fuerte crecimiento del paro, en los últimos meses los Servicios Públicos de Empleo del Gobierno central –antiguo Inem– han perdido ya cuatro altos directivos.

El subdirector general de Gestión Económica y Presupuestaria, Manuel García; la subdirectora general de Tecnologías de la Información, Isabel Criado, y su subdirector adjunto, Pablo de Benito, así como la subdirectora adjunta de Políticas Activas, Paula Greciet.

En el caso de la subdirectora general de Tecnologías de la Información, la secretaria general de Empleo, Maravillas Rojo, reconoce, en declaraciones a EXPANSIÓN, que su marcha "se debe a que no estaba de acuerdo" con el nuevo proyecto informático que el Ministerio ha decidido poner en marcha para atender a los desempleados, conocido como el portal Trabaja. Sin embargo, Rojo explica que el subdirector general de Gestión Económica y Presupuestaria "me dijo que quería irse porque quería cambiar después de doce años".

Según las fuentes del Departamento consultadas por EXPANSIÓN, en el instituto existe un creciente descontento por la decisión de Maravillas Rojo de cambiar el denominado Sistema de Información de los Servicios Públicos de Empleo (Sispe). Por esta razón, "algunos profesionales de la casa se sienten desautorizados en el trabajo que han realizado durante años y mandados por empresas privadas", explican los mismos medios.

El proyecto Sispe fue elaborado por los propios servicios centrales del Inem, en colaboración con las comunidades autónomas, con el objetivo de mejorar la información y la gestión, tanto de las políticas de apoyo al empleo políticas activas, como de la cobertura del paro.

En síntesis, se trataba de unir los esfuerzos que en este campo estaban haciendo todas las administraciones para avanzar en la inserción laboral de los parados. Incluso, ocho comunidades autónomas habían llegado a desarrollar su propio sistema al margen de la Administración central. El sistema Sispe que, por cierto, desveló la existencia de 475.000 parados más, fue presentado a bombo y platillo por el entonces ministro de Trabajo, Jesús Caldera.

Sin embargo, Maravillas Rojo considera que "es muy mejorable y requiere de cambios tecnológicos y organizativos, a pesar de que algunos puedan pensar que no", dice en referencia a las disidencias en el propio Ministerio. Y ha actuado en consecuencia, a partir de sendos concursos ganados por diversas empresas privadas para la administración electrónica de los Servicios Públicos de Empleo.

Entre ambos concursos, que ya estaban cerrados cuando Maravillas Rojo llegó al cargo, suman un importe global en las adjudicaciones de 61.718.912 euros, repartidos en diversos lotes, según el Boletín Oficial del Estado del 23 de septiembre de 2008.

"No hay una sola empresa trabajando con nosotros que no estuviese en la mesa de contratación", puntualiza Rojo, que añade contundente: "Lo que no puede ser es que los medios de comunicación nos critiquen [a los responsables de Trabajo] si no mejoramos las cosas a los desempleados y también nos critiquen porque lo hacemos".

Entre las adjudicatarias hay varias de las empresas más importantes de la consultoría en los servicios informáticos, como Indra Sistemas, Accenture, Software AG o Thales Information Systems. Rojo explica el posible malestar en el Inem "por la tremenda presión con la que se trabaja, con un nivel de exigencia muy alto y en estas circunstancias [de continuo incremento del desempleo en la recesión]. Son cargos de libre designación y es normal que cambien los equipos. Yo también era nueva al llegar [al Ministerio] y llevo treinta años con absoluta honestidad ocupada en estos temas", concluye.